

Año VIII. Ciudadela, Domingo 21 Diciembre 1890 Núm. 848

# EL VIGÍA CATÓLICO

DE CIUDADELA,

POSEIDO DE INDECIBLE JÚBILO Y EN TESTIMONIO

DE FILIAL REVERENCIA,

DEDICA ESTE NÚMERO EXTRAORDINARIO

AL

ILMO. Y RDO. SR. DR. D. JUAN COMES Y VIDAL,

OBISPO DE MENORCA,

PARA SOLEMNIZAR EL FAUSTO SUCESO DE SU ENTRADA

SOLEMNE EN LA CAPITAL DE ESTA DIÓCESIS.

## NUESTRO SALUDO.

¡Hosanna al escogido de Dios! ¡Mil veces sed bendito, Vos, que en nombre del Señor venís!

Sobre alfombras de verde follaje, entre ricos atavíos de espléndida gala y al compás de festivos cantares, resuenan entusiastas los vítores de un pueblo fiel que bate palmas de alegría y Os aclama y Os festeja. A concierto tan magnífico unimos nuestra débil voz depositando al pie de vuestro Solio Sagrado los debidos homenajes de profundo acatamiento.

EL VIGÍA CATÓLICO, modesto adalid de la causa de Cristo, soldado de última fila en el campo de la Iglesia, nació al calor vivificante del aliento Episcopal, ha vivido siempre en torno de su cau-

dillo de estrategia militando á las órdenes del Prelado Diocesano, y abriga la esperanza, con la gracia de Dios, de que sus últimas palabras en el término postrero de su vida serán una profesion enérgica de fé católica y una protesta firmísima de amor y obediencia á su Obispo.

Hoy, pues, que Os contemplamos revestido con las insignias venerandas de la Dignidad Augusta que plugo al Señor confiaros, permitid que Os ofrezcamos nuestras pobres tareas dedicándoos reverente y afectuosísimo saludo.

Al ver ceñida en Vuestra frente la Mitra Sagrada, cual régia diadema de espiritual imperio, Os saludamos como á Príncipe de la Iglesia, rindiéndoos pleito homenaje á fuer de vasallos fieles, y ansiando formar parte de vuestra herencia predilecta entre los súbditos leales que constituirán vuestro gozo y vuestra mejor corona.

Al mirar cual brilla sobre vuestro pecho la Cruz triunfadora signo de redencion, saludamos en Vos al Representante de Jesucristo, que enarbolais como emblema de victoria los gloriosos trofeos del Divino Redentor; y á Vos acudimos en busca de uncion y enardecido zelo para combatir con brio, al amparo de vuestro escudo y á vuestra voz de mando, contra las huestes enemigas de Dios y por la salvacion de las almas.

Al divisar en vuestras bendecidas manos el Báculo de Autoridad que en nombre de Dios empuñais, Os saludamos en vuestra calidad de Pastor de las almas puesto por el Espíritu Santo para regir y apacentar á la Menorquina grey. Y como corderillos flacos que somos, ó cual ovejas hambrientas, de Vos nos prometemos sustanciosos pastos de vida eterna y segura defensa contra los fieros asaltos del lobo enemigo; jurando, por nuestra parte, escuchar con docilidad Vuestras salvadoras enseñanzas y seguir indeclinablemente las sendas que nos traceis.

Al besar con íntima fruicion en alas del más férvido deseo, el simbólico Anillo que con santo alborozo guardais por ser arras amorosas del místico enlace por Vos contraido, Os saludamos como á Esposo de divina eleccion formado en los designios del cielo para honra y alegria de esta Iglesia de Menorca; y juramos no turbar con negra alevosía las inefables delicias de vuestro espiritual Desposorio, y no interrumpir con nota alguna discrepante el armonioso epitalamio que en esta Diócesis hoy se entona con universal regocijo, al compás de los latidos que dulces emanan de vuestro Corazon amante.

Y mientras Os rendimos vasallaje, y prometemos puntualísima obe-

diencia é inquebrantable adhesión, y besamos Vuestro Anillo Pastoral; recordando que el atributo más glorioso en Vos y el más atractivo para nosotros es el título y dictado de Padre, como á tal os saludamos con efusión de acendrado amor, é inclinándonos con filial reverencia imploramos Vuestra Bendición.

POR LA REDACCION,  
*José Febrer, Canónigo Doctoral.*

ILLUSTRÍSSIMO AC DILECTÍSSIMO VIRO  
**D. D. JOANNI COMES ET VIDAL,**

EPISCOPO MINORICENSI

IN EJUS INGRESSU IN HAC DIOECESI.

Venisti tandem! jam jam te tota salutat  
*Insula* amplexu lætificata tuo.  
Jam jam clamat, io, festiva fronte triumphæ,  
Quæ Patris orbata gemebat adhuc.  
Cunctaque nectarea gaudent dulcedine corda,  
Præsule nam viso terget lacrimas suas.  
Sit, precor, adventus nostrorum meta malorum,  
Sit, dextrum auspicium, sit stabilita quies.  
Splendet ut lux in medio tua Modestia vultu,  
Et niveus roseo regnat in ore Pudor;  
Simplicitas oculis, sacra Facundia lingua,  
Ridet in ingenuis Gratia viva geniis;  
Majestas humeros, placidam Clementia frontem,  
Pura verecundus pectora Candor habet.  
Felix, o, Minorica ditata nunc tali Pastore!  
Felix, *Jamma*, præfecta Antistite sacro!  
En gratum obsequium, cunctorum respice vota,  
Nil nisi longinqui prosperitate dies.

GABRIEL VILA, PRESBYTER.

Civitellæ, XII Kalendas Januarii, anno Domini MDCCCXC.

AL ILUSTRÍSIMO Y DILECTÍSIMO VARON

Dr. D. JUAN COMES Y VIDAL,

OBISPO DE MENORCA,

EN SU SOLEMNE ENTRADA EN ESTA DIÓCESIS. (1)

Veniste al fin ¡oh triunfo! La Isla entera  
Hoy os saluda en júbilo anegada.  
La que sin padre mísera gemía.  
Con festivo semblante hoy os aclama.

Con vuestros singulares atractivos  
Infundís en los pechos tal mudanza,  
Que en los ojos que os vén el llanto cesa  
Renaciendo otra vez la dulce calma.

Sea vuestra venida en esta tierra  
El término feliz de nuestros males,  
Y en Vos encuentre el noble y el plebeyo  
Dulce reposo y paz inalterable.

Brilla el puro candor en vuestra frente  
Cual astro de belleza incomparable;  
Vuestro lábio clemente y bondadoso  
Manantiales de luz do quiera esparce.

En Vos no existen vanas pretensiones:  
Mas vuestro gran saber y trato afable  
Elevan vuestro nombre predilecto  
A las altás regiones inmortales.

.....  
¡Feliz, feliz Menorca, enriquecida  
Con persona tan noble y tan honrada!  
¡Oh! ¡cuán dichosa eres, Ciudadela,  
Por tan ilustre Obispo gobernada!

Recibid, pues, los votos más sinceros  
De un pueblo que en vos cifra su confianza  
Y os desea salud y larga vida  
Para gloria y honor de nuestra patria.

*Simon Marqués.*

(1) Esta oda es traducción de la latina que antecede, si bien por las exigencias de la verificación no ha podido verse literalmente en algunos puntos la composición original.

En el día de la entrada solemne en Ciudadela

del Ilmo. Sr. Dr.

**D. Juan Comes y Vidal**  
OBISPO DE MENORCA

Post lacrima tionem et fletum,  
exultationem infundis. Tob. III 22.

Pocos meses atrás, ¡lúgubre recuerdo! la Iglesia de Menorca lloraba la muerte de su último Obispo; triste y afligida gemía cual tierno niño que acaba de perder á su cariñoso padre cuando más necesidad tenía de sus consejos y de su protección, cual consternada esposa que de improvviso se ve sumida en prematura viudez.

¡Bendito sea Dios! Breves han sido los días de luto, muy pronto esta Grey desolada oyó palabras de consuelo, que mitigaron su dolor y abrieron su corazón á la esperanza de días mas serenos.

Cual en pos de noche horrorosa empieza á lucir el albor del día que disipa las sombras temerosas, y en los ánimos sobrecogidos de espanto hace renacer la calma, así tambien el Padre de las misericordias se apresuró á dulcificar la honda agonía de sus hijos.

¡Oh Iglesia de Menorca! no en vano tus fieles hijos oraron al pie de los altares al encontrarse huérfanos y al contemplar á su Madre en desconsoladora viudez; oyó el Señor sus clamores, apiadóse de su aflicción, atendió compasivo á su triste orfandad. ¡Mira! Pasaron ya los días de aflicción, parecidos á los días sombríos de un crudo invierno; el gozo ha brotado en todos los corazones cual, brotan en la primavera las flores olorosas que perfuman el ambiente, y puedes vestirme de nuevo el esplendido ropaje de la alegría. ¿No recuerdas como el augusto anciano, Vicario de Dios,

lleno de paternal solicitud, acudió presuroso á remediar tu necesidad, y te dió otro Pastor que apacentase tu rebaño y le guiase por el camino de la salvación? Y le tenemos ya entre nosotros, y nuestros ojos han visto al Ungido dei Señor levantar sus sagradas manos y bendecir á sus queridos hijos é implorar para ellos las misericordias celestiales. Hoy es el día grande en que el nuevo Prelado entra en su Iglesia, en que el nuevo Pastor conoce de cerca á sus ovejas, en que el nuevo Padre que el cielo nos depara se ve rodeado de sus hijos. Este es el día feliz que el Señor ha hecho, día venturoso y digno de eterna memoria, día en que nuestros corazones han de rebozar de júbilo y de espiritual alegría.

Alabemos, pues, al Señor que suscitó un Sacerdote agradable á Sí y le ha confiado el gobierno de este pueblo, para que el pueblo del Señor no fuera cual rebaño sin pastor. Cantemos á nuestro Dios que abrió su divina mano y derramó la abundancia de sus bendiciones sobre esta porción predilecta de su herencia; El enjugó nuestras lágrimas y proveyó á nuestro bien y á nuestro consuelo.

¡Oh Vos, nuevo Prelado por Dios elegido! Sed bienvenido entre nosotros; quiera el Señor apartar de vuestro camino las punzantes espinas y ásperos guijarros de que está sembrado este valle de lágrimas; conserve largos años vuestra preciosa vida y os haga feliz y dichoso en medio de vuestro pueblo.

*P. M. Pbro.*

*Al Il·lm. y Rdm. Bisbe de Menorca,*

DR. D. JOAN COMES Y VIDAL

Senyor, quan de la nau que os conduhía desde l' hermosa terra catalana, mirareu allunyarse las cimeres del Montserrat altiu, pot ser ab llágrimas enviären l' «¡á Deu!» de despedida á aquella Reyna hermosa y venerada, que té son trono en mitx de l' alta serra y en los cors catalans bon hospedatje.

Mes, Senyor, tal vegada no advertíreu que un' altre Reyna desd' aquí os mirava també hermosa y gentil y moreneta, també desde lo cim d' una montanya. Y no vereu, tal volta, com son manto sobre Vos estenia y os guardava, y ab sa ma piadosa os benehía y ab sos ulls amansava las onadas.

Ella es, Senyor, la Reyna de estas terras; Ella es, Senyor, de's menorquins la Mare; lo trono que Ella té, lo feu Menorca d' un tros que s' arrancá de las entrayas.

Vos l' aymareu, Senyor; y si las onas haguesen de crehuar altra vegada, per visitar las catalanas terras, yo os asseguro que las vostras llágrimas serán també l' «adeussiau» dolcissim que donaréu á nostra bella patria.

*Angel Ruiz Pablo.*

## ALBRICIAS, MENORCA!

### I.

Regocíjate, Menorca; canten tus hijos llenos de júbilo tu dichosa suerte, y al compás de sus cítaras de oro al cen al cielo tus inspirados vates entusiastas himnos de gratitud y amor.

Huérfana infeliz, llorabas sin consuelo al amoroso Padre que te arrebató la muerte; mas invocaste á Dios confiando en su clemencia y oyó el Señor tus férvidas plegarias.

Moviéronle á piedad tus gemidos y enjugó tus lágrimas; y la dulce esperanza de que iba á poner término á tu orfandad trocó tu pesadumbre en gozo.

Preguntábanse alborozados tus hijos: ¿quién es el elegido del Altísimo y le aclamaremos Padre? Y una voz celestial resonó en las bóvedas del santuario, y hendió los aires el vibrante son de los sagrados bronce repitiendo con alegre clamoreo: JUAN es su nombre.

### II.

Alégrate, patria mia; dirige al cielo tus ojos y canta agradecida las misericordias de tu Dios.

Brilló por fin el suspirado día. He aquí al Ungido del Señor: vuela á su encuentro con tus más ricas galas ataviada.

Pues tiende á tí sus brazos con paternal afecto, arroja en ellos con entrañable amor de apasionada hija y ofrécele ser siempre digna de sus finezas regaladas.

Y el Padre amante que te ha dado el cielo labrará tu dicha, y cual perlas de rocío sobre el sediento campo caerán sobre tí tus bendiciones.

Gózate en tu ventura y al Señor ensalza, y obsequiosos homenajes rinde al Enviado del Altísimo.

Conságrenle tus bardos entusiastas himnos; celebren su venida tus felices hijos y aclámenle gozosos con cánticos de amor.

### III.

Salve, Príncipe ilustre de la Iglesia santa, solícito Pastor de esta grey querida.

Menorca os saluda con inmenso júbilo; bendecid á sus hijos que como Pontífice os veneran y que os aman como Padre.

Ofrecedle á Dios sacrificios por

vuestro amado pueblo; elévense al trono del Señor como aromoso incienso vuestras fervientes oraciones, y descenderán sobre nosotros, convertidas en benéfica lluvia de gracias celestiales.

Apacentadnos con la doctrina de verdad que es de las almas sustento; guiad nuestros pasos por la florida senda del bien; pues ser por Vos queremos dirigidos, cual dóciles ovejas en la vigilancia de su buen Pastor y en su ardoroso celo confiadas.

Gózate, patria mia, en tu ventura y al Señor ensalza, y obsequiosos homenajes rinde al Enviado del Altísimo.

Conságrenle tus bardos entusiastas himnos; celebren su venida tus felices hijos y aclámenle gozosos con cánticos de amor.

A. C. PBRO.

#### MENORCA Á SUS HIJOS.

Cantad el hosanna bíblico,  
Cantadlo en dulces acordes,  
Y entre atronadores vítores  
Repetid todos acordes:

*¡Bendito sea el que viene  
En el nombre del Señor!*

Que del tímpano y la cítara  
Voces armónicas suenen  
Y los aplausos y plácemes  
La tierra y el cielo llenen;  
Porque ha venido mi Esposo  
Yá está aquí vuestro Pastor.

Yo quiero que el santo júbilo  
Por doquier potente estalle,  
Y en todas nuestras comarcas,  
En el monte y en el valle,  
Broten himnos al Pontífice  
De la santa Nueva Ley;

Como paloma, que aligera  
Vuela al nido; como infante  
A los maternales brazos,

Así corra el pueblo amante,  
Y aclame con dulces cánticos  
A su Buen Pastor la grey.

*J. C.*

#### MENORCA

al Ilmo. y Rdmº. Sr. Dr. D. Juan Comes y Vidal

¡Salud! ¡Oh Vos que habeis sido elegido por el Espíritu Santo para ser á un mismo tiempo Padre, Esposo y Pastor de Menorca. Bien venido seais. Llegad enhorabuena, porque es Dios quién os envia!

Quisiera hoy cantaros las bellezas de vuestra Desposada, recorriendo con vos sus montañas y sus valles, sus abruptos peñascos y sus amenas playas. Quisiera presentaros un cuadro completo de la flora, de la fauna, de las costumbres, del lenguaje, de todo lo que constituye la vida de este pueblo. Mas ya que no puedo hacerlo, permitidme que os la presente en esbozo, y sea culpa de éste inhábil pincel mio si no consigo la pintura que Vos y Menorca os mereceis.

Menorca es una vieja roca que el mar azota en vano. En vano las turbulentas aguas del Golfo de Leon se empujan y precipitan sobre Menorca. Una inmensa hilera de colosales peñascos, formados á manera de muralla providencial, deshacen en merced de la lluvia benéfica y acompasada, vigoriza y hace brotar la rubia espiga de los terrenos regados por el sudor de estos simpáticos campesinos, dignos hermanos de la razada solar que siente ahora vuestra nostalgia.

No como los países del Norte, ago-

tados por la niebla y por la sequedad; sinó con la vida y la belleza de las comarcas meridionales, tiene Menorca toda la luz, todo el encanto de sus hermanas Cataluña y Mallorca, que con los provenzales, somos los altivos representantes de la raza del mediodía.

Pequeña es; pero se complació Dios en dotarla de innumerables bellezas: un suelo fértil, playas amenísimas, deliciosos vergeles, valles y llanuras de eterno verdor; cuya extensión se pierde en el mar, y el mar en el aire azul.

Junto á sus puertos de singular belleza, uno de los cuales es joya nacional de grande estima, se levantan dos Ciudades y dos pequeñas villas; y entre el verdor de sus llanuras y sus valles, como nidos de blancas gaviotas, cinco ó seis poblaciones, también hermosas y risueñas.

A veces la tramontana y el maestral, se agitan azotando las matas y desgraciado las espigas; pero las tempestades y los huracanados ciclones que engendra el Golfo, pasan rápidamente, como empujadas por el ángel de esta dorada isla, manteniéndonos así en un clima suave y benéfico.

Pues bien, Señor; en esos hermosos valles, en la cima de esas montañas, en esas frescas playas y deliciosos vergeles, en esas villas y Ciudades, el pueblo como un enjambre que jabardea, repite hoy vuestro nombre, y de todos los corazones brota una oración, oración que Dios oiga y ratifique, haciendo de vuestro Pontificado una era de felicidad para todos.

*Pedro Alcover.*

## MENORCA

AL JL-LM. SR DR. D. JUAN GOMES Y VIDAL

Posada sobre las onas  
que la gronxan dia y nit,  
es Menorca lo refugi  
dels navegants en perill;  
tan bella, que un tros me sembla  
arrancat del Paradís;  
canastrell de flors hermosas,  
per ella sempre es Abril;  
y més que verjers y planas  
sos camps pareixen jardins.

En terra tan deliciosa  
Vos á governar veniu,  
més que un remat de ovelletas,  
un remat de tendres fills;  
l'alegría ab que os saluda  
no es tan gran com lo desitx,  
que tenia per posarse  
baix de lo vostre regit...  
Veniu, Senyor, que os esperan  
amorosos vostres fills  
porque salveu á Menorca  
de tot mal y tot perill;  
Pastor de las nostras ánimas  
á governanos veniu,  
y als llops que nos fan la guerra  
ab la corona á mal ferir.

Alentaunos en las lluitas  
contra 'l mortal enemich;  
giaunos Vos com á Pare  
per lo celestial camí.

*A.*

## NUESTRA FIESTA

Hermosa Menorca, querida Pátria mía, perla preciosa codiciada por las naciones en todos los siglos, que te meces como en dorada cuna en las cristalinas aguas del Mediterráneo, que á su vez te acaricia besando amoroso tus riberas ornadas á manera de marco por

selosos rizos; *surge, illuminare, quia venit lumen tuum*, levántate presurosa, despójate de tus vestiduras de luto y engalánate con tus más ricas joyas, cual esposa en día solemne de nupcias.

Enjuga yá tus lágrimas, Menorca feliz, y al son de armoniosas melodías, entona eucarísticos himnos al Omnipotente, porque desde hoy cesa tu triste viudez, y vas á entrar en nueva posesion de místicos gozos nupciales.

Y saludadas yá por el nuevo Pastor tus hermosas orillas circuidas de nivea espuma, cual precioso collar de brillantes, rompan en suaves y melodiosos gorjeos, las avecillas desde la verde enramada y déjese oír más dulce que nunca el plácido murmullo que modulan las linfas al besar amorosas tus nacaradas costas.

Y despues que tu amante Pastor ha puesto por primera vez sus piés benditos sobre el poético tapiz de esmeraldino verdor que te engalana, oh! sirve, sirve de muelle alfombra á esos benditos piés del Mensajero de la paz, porque hermosos, todo hermosos son los piés de los que evangelizan la paz: *Speciosi pedes evangelizantium pacem*.

Pero á tí especialmente me dirijo, Ciudadela, invicta ciudad de las almenas y fortalezas, teatro de las más heroicas empresas, que en tu hermoso y poético suelo realizaron siglos ha, los valerosos é impertérritos soldados de Castilla y Aragón; émula gloriosa de Sagunto y Numancia que viste caer heridos por el alfanje musulman á tus preclaros hijos, los cuales, antes que entregarte indefensa á los fanáticos é impuros sectarios del Alcorán que maquinaban tu envilecimiento, prefiriero morir con gloria y esmaltar tu noblen escudo con su sangre generosa.

Ah! ciudad heroica y católica por tradición; ¿qué premio más proporcio-

nado á tus sacrificios por la Religión y la fé, podría depararte la Divina Providencia, cuando te constituyó depositaria de un gran tesoro, al fijar en tí, por especial predileccion, la residencia del Prelado de la Diócesis menorquina? Sábeselo agradecer al Señor, agradécelo Ciudadela, que no es pequeño don, el que sobre tus muros han derramado las manos del Altísimo.

Mas, ¿á qué escitarte patria querida, para que estimes cual merece semejante distinción, cuando es bien sabido lo celosa que siempre te has mostrado de semejante prerogativa? Sí, lo consigno con especial fruicion, tú has comprendido, Ciudadela, cuánto honra tu escudo esa Sede, do se sienta el sucesor de los Apóstoles, y por eso te invito yo el último de tus hijos, á que te adornes con tus más preciadas galas en tan memorable día y celebres con regocijo y pompa sin igual esta *nuestra fiesta*, que si es común á toda Menorca, á tí te interesa de un modo especial. *Surge, illuminare, quia venit lumen tuum, et gloria Domini super te orta est*: levántate pues y engalánate Bella Jamma, y todo sea en tí júbilo y alegría, porque abres hoy tus puertas al enviado del Señor, que es tu principal ornamento y gloria; que el astro rey refleje sobre tí sus más radiantes fulgores; que el purísimo azul del firmamento te sirva de esbelto dosel; corónente con flores de Arabia y con palmas de Libia los ángeles del Señor, que vigilantes custodian tus muros; vengán hoy á festejarte con sus trinos encantadores los cantores alígeros que amenizan las frescas tardes de risueña primavera, *quia venit lumen tuum*, porque abres hoy tus puertas al nuevo Prelado que va á ocupar la Silla de Severo y Maca-

rio, que tú tienes en tanto aprecio y guardas con religiosidad tanta. Alégrate, Ciudadela; alégrate y uníos para festejar á nuestro amado Obispo, cuántos amais á mi pátria, *conventum facite omnes qui diligitis eam*. Ministros del Santuario, adornáos con vuestras más preciosas estolas y formad en derredor de vuestro Padre, de vuestra Cabeza, de vuestro Pontífice, hermosa corona de gloria, cual lo hacían los hijos de Aarón, cuando rodeaban al gran Sacerdote en los días de mayor solemnidad: *Circa illum corona fratrum et omnes filii Aaron in gloria sua*.

Vosotros todos los que sentís en vuestros pechos la inspiración por las filarmónicas melodías, *Sumite psalmum et date tympanum in insigni die solemnitatis vestrae*; arrancad á las sonoras cuerdas del arpa sus más dulces ecos y sirvan sus delicadas vibraciones de armoniosa lazada á inspirados himnos en honor de mi Pátria querida y de su Pastor venerando.

Laureados vates, que en rimadas trovas cantais puros amores, pulsad vuestra lira y cantad, cantad á mi Pátria idilios de amor...

Habitantes todos de Ciudadela; acordaos que sois hijos de aquellos mártires de la fé, que en 1558 derramaron su sangre por la Religión, coronándose á sí mismos con inmarcesibles laureles, y abrid gozosos las puertas de vuestra ciudad invicta al preclaro Obispo que el cielo os ha destinado; y á los acordes melodiosos de los instrumentos músicos, á la voz argentina y alegre de las campanas, y al estampido de las salvas, responded con aplausos entusiastas, hijos de vuestra fé, y clamad como los habitantes de la régia Salen: *Bendito, mil*

*veces bendito, el que viene en nombre del Señor.*

*J. E. M.*

## A MENORCA

ab motiu de la arribada de son desitjat Bisbe  
lo II-lim. Sr. Dr. D. Joan Comes y Vidal.

Doncella garrida,  
marinera hermosa,  
perla de la mar,  
Reyna de las onas,  
un Príncep glorios  
t' ha prés per Esposa.

*Per ço canta mon llavi en tal dia:  
¡Deu done als esposos sa pau y sa gloria.*

N' es Príncep de pau  
ton Espós, Menorca:  
sa espasa es la Creu,  
son ceptre una Crossa,  
la Mitra dels forts  
per diadema porta.

*Per ço canta mon llavi en tal dia:  
¡Deu done als esposos sa pau y sa gloria!*

Joan s' anomena;  
son nom es de gloria:  
lo del Precursor  
de la Bona-nova.  
N' es sabi y fael  
tant com tú ets hermosa.

*Per ço canta mon llavi en tal dia:  
¡Deu done als esposos sa pau y sa gloria!*

Crehuant l' ample mar,  
portat per las onas,  
n' es vengut l' Espós  
á buscar l' Esposa:  
¡Qué gran es ta ditxa,  
qué gran es, Menorca!

*Per ço canta mon llavi en tal dia:  
¡Deu done als esposos sa pau y sa gloria!*

*R.*

## ALLELUIA

Tal es la entusiasta espresion de alborozo que un hijo exhala al estrechar entre sus brazos á un padre desde mucho tiempo ausente; así clama el desvalido al ser por caritativa mano amparado en su triste desconsuelo; este es el grito que por doquier resuena entre los que han conseguido glorioso triunfo y con esta voz de alegría se celebra todo fausto y memorable acontecimiento.

¿Cómo, pues, no hemos de clamar nosotros los menorquines en este día con tan festiva y entusiasta espresion de alegría? Vivíamos sin Padre y sin Pastor; pero la Providencia ha enjugado nuestras lágrimas, deparándonos un buen Padre y solícito Pastor. Carecíamos de una mano benéfica que nos sostuviera y animara en el infortunio; pero tenemos ya á nuestro lado un Protector amoroso y caritativo. Nuestras fuerzas desfallecían al

vernós destituidos de animoso Jefe, que dirigiera con destreza y valentía nuestras huestes diezmadas; hoy militamos ya á las órdenes de experto General y no nos acobardan los ejércitos enemigos y abrigamos la consoladora esperanza de cantar victoria en toda al línea.

Cantemos, menorquines todos, cantemos con gozo y alegría himnos de gratitud y de alabanza al Omnipotente. Alegrémonos y regocijémonos por tan fausto acontecimiento.

Y vosotros, ¡oh bardos! pulsad vuestras liras y cantad en inspiradas trovas, la venida en Menorca del nuevo Apostol: hiendan los aires alegres sonatas de armoniosos instrumentos y los vitores resuenen entusiastas en nuestras casas, plazas y calles. Todo sea gozo, paz y alegría. *Alleluia, alleluia.*

G. C.

*Tipografía Católica del Sagrado Corazón de Jesús,  
á cargo de Rafael Massanet, calle de Negrete, 14.*